

ALIFANO, ROBERTO

DESEO FINAL

Antes de que el viento otoñal
desprenda de los árboles sus últimas hojas
antes de que las sombras
depositen su manto sobre mi ser
antes de que la vida
obedeciendo a la muerte
se aparte de mis dedos.
Antes de que el eco de estas palabras
brotadas de la secreta rebeldía
sean devoradas por el tiempo
antes
mucho antes de que el impúdico siglo
mecanizado arrase con todo
dejen que yo también cumpla
mi postrer deseo
y deposite mi alma
en manos de la mismísima nada

EL SER FILOSÓFICO

Nadie tiene certeza
de aquello que en la vida le fue dado;
con tan pocos recursos
imposible pensar el Universo.

Apenas un reflejo
del otro que quizá ya se ha borrado;
aferrado a sus huesos
el hombre se refugia en su intemperie.
¡Cuántas nubes y rosas
y libros al alcance de la mano!

Entre hojas otoñales
la tarde se deshace en su silencio;
otro sol que se hunde
en un triste crepúsculo de cobre.

Qué breve dura todo
y el tiempo no te alcanza.

LA NOCHE DEL SOMBRÍO

Vacilante y herido,
detenido en la espera de un instante,
urdiendo sus miserias,
mi cuerpo como un fuego incontenible
tan solo persistiendo,
ardido en tus comarcas.
Como la espuma herida,
tiritando de olvido hacia una playa,
yo me acecho incesante
en diurnas magnitudes de tus piernas.
¡Oh, formas prodigiosas de tu cuerpo
donde leo el destino!

Tu pelo en soledad, incontenible,
de espesura nocturna
jugando con tus hombros de princesa.
Y tu boca y tus dientes como soles
y como estrellas tus profundos ojos
anegando de lirios
mi perdida libertad de caminante.

¿Y hacia dónde el regreso?
No quiero para mí tanta desgracia.